

# El Independiente

SEMANARIO CARITATIVO

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL ARENAL, NÚM. 6

NÚM. 65



manas se indumentaban con lo más elegante que tuvieran. Nuestro asombro era mayúsculo al ver arreglarse frente a un espejo y a la luz de una bujía ó de una bombilla eléctrica á nuestras hermanas mayores, que embadurnaban sus caras con polvos blancos.

Aquello lo considerábamos nosotros como una profanación de nuestras creencias y se nos antojaba que la "toilette" con luz artificial era un culto á Lucifer, aquel Lucifer de que nos hablaban los libros devotos. Ya estaban arregladas—¡ardaban tanto!—y nosotros con una gran satisfacción y luciendo nuestro mejor traje—pantalones cortos, botitas de cartera, marinera vistosa—íbamos orgullosos camino de Begoña.

¿Cómo sería aquello? ¿Sería mejor que "Marina" y que "Chateaux Margaux", que una noche vimos desde un palco, luchando tenazmente con el sueño? ¿Cómo sería Begoña? ¿Qué bien sonaba la campana del reloj de la "Cátedra"? ¿Qué rara era la esfera y cómo se destacaban los minuterios negros! Y la fachada severa del Instituto? Y sin embargo, qué llana y alegre se nos antojaba la cuesta. No nos daba fatiga, no nos costaba trabajo el subirla, y eso que nos apretaban tanto las botas.

¡Aquello era fantástico, como una estampa que había en el "Juanito"! ¡Cuánta luz, cuánto color, qué de gente!

Las bombillas diminutas, como cosa de juguete, verdes, rojas, color de vino, anaranjadas... Profusión de matices que nos maravillaban...

—Papá, la fuente luminosa... ¡Soberbio, magnífico, cosa de encantos, maravillas de Hadás!

Y los fuegos, y los cohetes que ascendían silbando y que se deshacían en colores?...

Y la música militar que tocaba en el kiosco?...

¡Cuántos abanicos, cuántos sombreros, cuántas plumas! Marcaba tanto movimiento, y la luz potente de los focos emborrachaba nuestra vista.

Después de veinte ó treinta vueltas se imponía la retirada. Marchábamos con pena, con dolor, y antes de tomar el descenso de la cuesta, volvíamos los ojos inocentes, para decirles un triste adiós á las bombillas de juguete.

¡Adorables iluminaciones de pueblo sencillo, benditas seas por los siglos de los siglos, porque vosotros nos hicisteis soñar en una noche de verano, con mucho color, con mucha luz, con un nuevo mundo que nunca habíamos adivinado!...

MANUEL VEGA.

## LA RIFA DE LA XATA

H Paquito Ortega.  
Per el pueblo alante  
camina la xata,  
la xata que rifen  
por mor d' una santa.  
Pue que acasu seya la Morica,  
ó si non pue que seya la Parda  
la qu' un tiempu per llista y artera,  
allegre y contenta per el prau saltaba.  
Con so ma á la vera  
qu' el retozu i guarda  
mirando gozosa  
l' retueyu del alma.  
Ya de cuando so ma lu llambia;  
ya mimosa col rau i piegaba  
i ella salta i reblinca na hierba  
sin pena ni gloria feliz na vacada.

¡Ay, Dios! llegó un home,  
miercólica con ansia  
i camin abaxo  
al pueblu la arrastra.

¡Allá va la xatina querida,  
allá va la xatina galana,  
trúña i muxé por so ma qu' en tientes  
dende 'l prau per doliosa escuchaba...

Per el pueblo alante  
camina la xata,  
la xata que rifen  
por mor d' una santa.

Va lluciendo collar de collores;  
va sonando la esquila de prata;  
ye roxina, tan gorda y llucía  
qu' al vela da pena, qu' al vela da llá-tima.

A so vera un home  
con gritu que plasma  
—A rial—diz—la suerte  
la suerte, la xata.

Y un rapaz va tirando per ella;  
i á so llau va sonando la gaita  
sos toquidos allegres pal mundu  
á ella la probe llegarani al alma

¡Ay! la mió xatina  
¡ay! la mió galana  
la suerte ha dicite  
lo que pa ti guarda.

¡Tocarate un hombrón avarioso  
qu' en trabayos to cuerpu desfaga?  
¡tocarate un home famientu  
qu' al vete ¡probina! de fame esgalaza?

¿O alguna neñina  
con 'l amor n' el alma  
será tu anxel güenu  
al vete tan guapa?...

...Allá va la xatina querida;  
allá va la xatina galana;  
si la ves as sacar una suerte...  
¡qué suerte la d' ella si á ti te tocara!...

PACHIN DE MELÁS.

Agosto 1908.

## Bloque Radical

Van transcurridas seis semanas desde que un íntimo amigo nuestro nos aseguró que en Gijón había republicanos, y como prueba de ello, adujo que la Junta de Solidaridad Republicana de esta localidad, había convocado á los Comités Federal y de la Unión, á fin de proclamar en Gijón el partido republicano único y autónomo.

Posteriormente hemos sabido que se reunieron la citada Junta y los dos Comités; que trataron y llegaron á un acuerdo respecto á unas bases que en síntesis son el programa federal, en perfecta consonancia con lo que Estebané y Flórez aconsejan en su manifiesto á los federales.

También supimos que el Comité de Unión Republicana se reunió posteriormente y aprobó por unanimidad las bases propuestas.

Pero desde hace cuatro semanas no sabemos nada y los republicanos todos á quienes hemos preguntado tampoco lo saben, y como este es asunto de vital interés para la opinión liberal y todos esperan con impaciencia el resultado de estas gestiones, nos atreveríamos á rogar á la Junta de Solidaridad ó á quien pueda hacerlo, que informe de lo que ocurre á los que de esto se preocupan, pues este silencio va siendo ya sospechoso y empieza á defraudar las halagüeñas esperanzas que los buenos liberales se habían forjado.

## AL MORIR EL DÍA

Arriba, al final de la playa, existen unas huertas pequeñas que honrados trabajadores cultivan al atardecer... Tienen estas huertas el encanto de la humildad. Escondidas tras montones de arena, ofrecen á la vista del viandante que llega hasta ellas, la exuberancia de sus verdes... Sus dueños con cariñoso esmero las cuidan. Siempre que cruzó hasta el Piles á orillas del mar, con las botas quitadas para recrear mis ojos en las olas que lamen mis pies desnudos, me

interno playa arriba hasta llegar á esas huertas. Allí están siempre sus cultivadores. Entre ellos hay un hombre casi anciano para quien mis miradas tienen sus simpatías.

Con la regadera en la mano, el cuerpo encorvado, la cabeza al aire mostrando la calva tostada del sol, va este pobre anciano regando las plantas donde tiene puestas unas esperanzas risueñas...

Allí, muy cerca de él, están otros hombres dueños de otras tierras. Jóvenes son casi todos, y al igual que el anciano, están también regando...

De talleres y fábricas salieron cuando el pito anunciador de las horas marcó las seis de la tarde. Presurosos fueron á sus casas, si tal nombre puede darse á miseras chozas, y después de besar á sus pequeñuelos quitaronse la chaqueta y comenzaron de nuevo su trabajo.

Pero ahora no tienen patronos que inspeccionen su labor, exigiéndoles como á esclavos, por una mezquina paga, sudor en sus frentes. Tampoco no tienen infiltrado en sus pulmones el calido respirar de la boca del horno...

Ahora trabajan, sí, pero al aire libre, mirando á la Naturaleza embriagarse de poesía con el crepúsculo vespertino, recibiendo en sus rostros el adiós dorado del sol que se hunde allá lejos...

Ahora trabajan, sí, pero su sudor es santo porque brota para ellos mismos y lleva consigo las bendiciones de la familia.

Patrón de estos hombres que cultivan tan pequeñas tierras es la mujer que tienen por compañera, los niños que tienen por hijos. Ellos les incitan á trabajar hasta que anochece, recibiendo al concluir la satisfacción del deber cumplido y mejor agradecido.

Inspector de ellos es el Sol que pone su ayuda á los esfuerzos de aquéllos. Cuando éste se retira el trabajo concluye. La noche empieza á envolver la tierra y estos hombres marchan á sus casas hablando de las huertas...

Mirándolos irse quedo desde el alto en que estoy hasta que se esfuman en la lejanía.

Y ya, abajo, en la playa solitaria, oyense como cariñosos adioses, los murmurios del mar que también se aleja...

Argüelles Moreno.

## ¡A LOS TOROS!

Nuestros lectores habrán saboreado con verdadero deleite la revista que lizo de la corrida de hoy nuestro taurómaco compañero «Sierrita», y por ella se podrán haber dado cuenta del impropio sacrificio hecho por nuestro insustituible administrador, montando un servicio especial (tan bueno como cualquiera que pueda montar «El Noroeste»), desde la plaza á la Redacción.

Gracias á la amabilidad de Valdes Prida, que puso á nuestra disposición sus manebos, pudimos salir alrosos de nuestro cometido, ofreciendo al público una revista hecha á conciencia, aunque no completa, por no quereer retrasar la salida de nuestro antipático y antipopular semanario.

Nos quedamos en el sexto, y no quieremos bajo ningún pretexto infringir no el sexto, si no cualquiera de los mandamientos del Decálogo.

Antes la muerte del quinto y no lo tomé por sí el popular y aristocrático anriga.

Ahora, después de frotarnos las manos de gusto por nuestro triunfo y echando pelillos á la mar, y dejando aparte el disgusto que sufrimos por quedarnos en el sexto, con frenesí, con locura y sin fusta, como un cochero vulgar de esos que tanto alborotan, gritamos:

—¡A los toros, á los toros! ¡A la segunda corrida, que esto se acaba!

## ¡Quellos días!

¡Quellos días!... más tartamudea la pluma las cuartillas, es al traducir á letra algunos de aquellos recuerdos infantiles, que han conmovido nuestra memoria y que en aquel entonces nos parecían ser conscientes.

¡Quellos días!... en ellas recuerdo que en ellas recibí el amor, es cuando me cuenta del pasado espiritual que hemos vivido.

¡Quellos días!... donde hicimos los estudios del bachillerato, al visitar que el bigote y la barba transformado nuestro rostro para nosotros un extraordinario. Lo que antes nos era odioso, nos es hoy simpático, nos recordamos horas de recreo que de detestables de estudio.

¡Quellos días!... que fué reguladora de nuestra vida estudiantil, inconsolable, en el primer instante nos alegrés toques para el solaz, y tal vez

en nuestra imaginación veamos una cestilla y una pelota, pero nunca—de primera impresión—una Geometría ó el abultado tomo de otra asignatura antipática.

Para gozar de ese encanto, no hace falta ser poeta. El lector, si ha sido estudiante, puede decirlo.

Salir de casa á las diez de la noche á los doce años, era algo maravilloso. Se veían á los serenos y se veían echadas las persianas metálicas de los comercios, se notaba el silencio de la villa, y el eterno murmullo del mar adquiría una sonoridad distinta á la de la mañana y á la de la tarde.

El cielo... ¡qué bonito era el cielo! No era el mismo que veíamos por las vidrieras de nuestras habitaciones. Parecíanos más sereno, más bello, más inmenso. Las estrellas brillaban más, estaban más limpias, y hasta el aire se nos figuraba que no era el que soplabá por el día. ¡Cuánto más suave era el nocturno!...

Llegaba la víspera de Begoña, y los papás se ataviaban y las her-



# LA CORRIDA DE HOY



## Seis Toros de Peñalver, lidiados por las cuadrillas de Cocherito y Mazzantinico

Bajo un sol que recuerda el de la Asturias del mes de los pájaros, de las flores y de Muñoz de Diego, acude la gente al circo. Por la polvorienta carretera, caballos galopantes como los de Santos Chocano, arrastran ligeras jardineras, llenas de mujeres hermosas que asoman el divino rostro entre las flores y las blondas de la mantilla española.

Desde lo alto de los pescantes Aurelio, cubierto con el guajiro jipi, azuca a sus corceles con gritos estimulantes, ensayados previamente bajo la dirección del amigo Damasín.

A allá vá *Patencia*, vestido con el chaquetón de chulapas codeadas haciendo restallar en el aire la amenazadora tralla que hace volar a los trotones.

Y mascando el polvo, cargado con la descomunal bota y con la enorme empanada de anguila, va Alfonso Maté, el obeso peluquero, y Benigno, y Castañón y Pis caminan lanzando ya a la atmósfera gritos que dejan al nivel de los vagidos las voces salvajes con que Aurelio grita ¡Eh a la plaza, ¡A la plaza! Arre Cajetilla. ¡Ahí vá! ¡Ahí vá!

Llegamos a la plaza. La entrada con no ser un lleno, hace sonreír a Dindurra, que recorre afanoso el circo atendiendo a los últimos detalles, descuidados por Maroto, olvidadizo desde que él y otros varaneantes de Somió fueron admitidos a amenizar las veladas de la *hige-life*.

Andresito González Blanco, que ha venido para mandar dentro de tres días la revista a «El Carbayón», se extasia viendo las bellezas diseminadas por palcos y balconillos.

Oteyza, pregunta a su adláter: Hermana Ana ¿ves algo?: la hermana resulta ser D. Jacobito que prosaicamente confiesa que no ve nada.

Piden ambos los gemelos a un señor vecino, a tiempo que asoma el Presidente, sale un alguacillo-centauro haciendo corvetas y enérgicas voces obligan a los dos vates a sentarse sobre la dura piedra.

Aparecen las cuadrillas, aplaudimos todos, excepto el secretario de Román Alvarez y otro manco que divisamos en el tendido siete.

Hácese el consabido cambio, del ruedo al tendido crúzanse los obligados saludos, suena el clarín y en medio de sepulcral silencio *Manín el Prietu* descubre el cerrojo.

Aparecen unos cuernos que horrorizan, y detrás el primer peñalverino.

### PRIMERO

Negro zaino y señalado con el número 23. Dicen que responde por «Escritor» y debe haber en esto algo de cierto pues al salir escribe en la arena, como otros muchos escritores: con las pezuñas.

Están de tanda Fabián, «Monerri», y el «Badila Chico» que al salir agitó el castoreño contestando a los aplausos de sus convecinos de Pumarín.

Tarda «Escritor» en fijarse en la gente; saliendo por fin detrás de «Pin-

turas» que toma la barrera con la ligereza necesaria.

Otro recorte de «Lunares» y entra el bicho a los picadores. Después de un reflonazo agarra Fabián una buena pica, haciendo el quite «Cocherito». El peñalverino, con gran disgusto de Paredes, comienza a escamarse, y Dios y ayuda de todos los peones cuesta que tome otras dos varas para salir del paso.

«Mazzantinico» y el «Cochero» hacen en sus turnos las acostumbradas monerías, y la gente benévola y sencilla, aplaude, siempre con las excepciones del secretario de Román y de su lisiado colega.

Cambiado el tercio, sale «Lunares» por delante colocando un buen par. Secúndale, después de una salida en falso, «Pinturas» demostrando mucha pupila, y repite «Lunares» con un par bien señalado, del que cae un palo a la candente arena.

Precipítanse por él, «Olegario» y «Pachín» discuten acaloradamente y pone «Escritor» fin a la diseusión aproximándose a los dos monos.

Pronuncia un buen discurso el diestro bilbaino y dirígese a la fiera. Dale dos pases ayudados, uno en redondo y luego sobre la mano izquierda, atendiendo a una indicación de don Baldomero Rato, hace una faena de valiente, muy ceñida y sujetando al toro a fuerza de meter la pierna contraria.

Da un pinchazo bien señalado que aplaudimos González Porras, Vega y yo que entendemos una mija de cosas taurinas.

Con solo tres pases vuelve a igualar al peñalverino y entrando con mucho coraje, suelta una estocada algo desprendida, que mata al pobre «Escritor» que no tenía en preparación ningún libro, ni había hecho nada malo en este mundo.

Aplaudimos todos.

### SEGUNDO

«Relámpago», marcado con el número 16 y berrendo en negro.

Correteo, alegremente, pero sin malas intenciones, detrás de los encargados de los recortes, parándole los pies «Mazzantinico» con unos lances que muchos aplaudieron.

D. Camilo Calderón, apreciable vate ovetense, excita al toro con unos versos improvisados anteayer en San Esteban de Pravia.

El toro por huir de los ripios entra a los picadores, haciéndole éstos cinco veces pupa por dos caídas.

Al tocar a banderillas, surge en el ruedo, en clase de torero espontáneo D. Ignacio Soto; sujétale «Cocherito» el más indicado para ello, y en poder de los súbditos de Prieto, sale de la plaza el buen señor.

«Cerrajillas de Valencia» y el veterano Luis Leal, parecen pronto y bien.

«Mazzantinico» bebe agua del botijo, discurrea y tira de telón.

Da varios mantazos, quietos los pies y estirando bien los brazos.

El público corea con olés y aplausos la artística faena y González arroja al ruedo una onza de las anunciadoras.

Tomás Alarcón, ve la onza, su brillo le fascina, se entusiasma y entra a matar agarrando un soberbio estoconazo.

El diestro sale rebotado y cae sobre el asfalto, acudiendo «Cocherito» en su ayuda.

Ferrece «Relámpago» y «Mazzantinico» da la vuelta al ruedo.

### TERCERO

«Librero» negro zaino. Este es el toro que en un rapto de furor comió la pierna de un vaquero con polaina y espuela.

Allá veremos si aquí le dá otro rapto.

Después de unos capotazos, que «Librero» sufre sin comerse a los peones, moja «Badila Chico» que-

dando bien el joven desbravador debutante.

«Fabián» y el «Broncista» pican también, saliendo el último por los aires y cayendo en postura de gladiador, que a poco más nos cuenta una décima de Calderón (D. Camilo).

Entre «Lunares» y «Cayetano» le adornan el morrillo con prontitud, esmero y elegancia, a pesar de las dificultades que ofrecía el bicho, atormentado sin duda alguna por la digestión de la polaina del vaquero.

Cástor retira la gente. Queda solo ante la fiera y hay silencio sepulcral. Como acecha entre el jaral escondida la pantera.

El paso de un inocente. En quien saciar su apetito. Así espera a «Cocherito» el animal de «Librero», bien ajeno a que su actitud había de ser causa de este mi primer ensayo poético.

El toro que se había entablado, sale como con una cuerda, gracias a unos cuantos pases de tirón que dá el «Cocherito», haciendo alarde de vista e inteligencia.

Luego, con cinco pases de gran torero, levanta la cabeza al animalito, y en cuanto éste cuadra, dá Cástor una gran estocada, entrando como una vela y saliendo mejor, mucho mejor que Albert de los líos en que imprudentemente se mete.

Gran ovación y oreja para la fa-bada.

### CUARTO

Cuesta algún trabajo hacerle salir del chiquero. No se decide: le pasa igual que al Alcalde, en la cuestión de la escuadra.

Responde por «Buen mozo» y también es negro zaino.

Examina detenidamente el sitio donde se encuentra, y después de este exámen entra a los picadores, tumbándolos cinco veces y mandando dos caballerías a la fábrica de chorizos.

Luis Leal y «Zurini» colocan cuatro pares de banderillas, mejores los del primero, que llega bien a la cara y levanta los brazos como dicen que Dios manda, desde que Dios se mezcla en estos líos de banderillas y verbenas.

«Mazzantinico» manda también ahuecar a sus secuaces. Siéntase en el estribo e intenta pasar allí al toro: éste acude gazapeando y «Cocherito» con una oportunidad que le vale muchos aplausos, mete el capote corriendo al toro.

Alarcón se incomoda, y con los pies clavados en el serrín, como los que, según acertada frase de González, se columpián entre la miseria y la indigencia, hace una faena emocionante, que nos cuelga el alma de un hilo, como a los de «El Popular» la salida de nuestro semanario.

Da dos pinchazos bien señalados y entrando como los propios ángeles: finaliza con media estocada, hay la correspondiente ovación, y corta el diestro a su enemigo un pabellón auricular, que va a parar a un tendido de sol.

### QUINTO

El chico ciclista que nos lleva las cuartillas a la imprenta, me dice que abrevie, que no hay tiempo para más.

Abrevio. Cinco varas, tres caídas y un relapso para los industriales de la Pasarela.

Banderillean los maestros a los acordes de un pasodoble. «Mazzantinico» filigranea y «Cochero» aguanta con más riñones que hay en un día de apuro en el restaurant de Setién. Agarra Setién, digo «Cocherito» los trastos de matar, y mata pronto y de modo superior.

A ver si mañana quedan tan bien como hoy los dos toreadores.

Ahora vamos en busca de la caldereta, que cualquiera aguanta a Margolles si nos retrasamos.

SIERRITA.

## Las fiestas de la Asociación DE CARIDAD

Dos palabras nada más. Se han recaudado en ellas, con el concurso de las caritativas y bellas señoritas gijonesas, aproximadamente 2.000 PESETAS.

Esto se ha conseguido al compás de la música, bailando y pasando el tiempo alegremente.

Los otros, los que protestaban, ¿qué dan a los pobres? ¿Cuándo reunieron para éstos 2.000 PESETAS?

Y eso que aún falta la gira: la magnífica y grandiosa fiesta, para la que hay más entusiasmo si cabe, que el que se notaba los días antes de la verbena.

Felicitemos a los organizadores de estas fiestas y a las bellas gijonesas que han dado pruebas de admirable sentido al no hacer caso de tanta majadería como han vertido los despechados.

Y en nombre de los pobres, damos las gracias más expresivas a sus favorecedores.

## La pobre chica

Alisarda, la muy noble, llora con grande desdicha, Mal herido está su orgullo, su fama está mal herida.  
Luis de Oteyza.  
(La noble doncella).

La Ulogia, moza morruda, de los cabellos se tira. Deshecho tiene su moño, perdida una zapatilla.

Celipe, que es de su pueblo dijo que se la sabía palmo a palmo; y al oírlo el tendero de la esquina le dió en la nariz un golpe que a poco le desnariga. La Ulogia lloró de rabia al tener de esto noticia, y así, en cuanto vió al tendero, le increpó la pobre chica: ¿Quién te ha metido, morral, a enmendar la historia antigua? Si Celi sabe ó no sabe, cuentas son suyas y mías. Que tú me hables los domingos con güen fin, no t' autoriza pa locales las narices y urgir la fisonomía á denguno de mi pueblo porque digan ó no digan. ¡Pus iban á quedar guapos los mozos de Villachica si á todos los que conmigo jugaron por sus campañas, les cambiabas las narices ú otro miembro les rompías! ¡Es que por ser del comercio piensas tener la exclusiva pa el maneje de las pesas y el uso de las medidas? Veste de mi lao, que ya no te tengo ley mardita. ¿Quién t' ha dao permiso, dí, p' hacer esa fechoría? Húrgate tú tus narices ya que tías esa feisma costumbre, y te las has puesto lo mismo que una sandía. No sé cómo no te mato, ¡ladron! ¡mandilón! ¡guiripa!

La Ulogia, moza morruda, de los cabellos se tira. Deshecho tiene su moño, perdida una zapatilla.

Por la infiel narración, JULIO MARTÍNEZ JIMENO.

## Dicen que dicen

«Nada puede perjudicarme sino yo mismo; llevo conmigo el error por mi creado, y nunca sufro realmente sino por mis propias faltas.»  
San Bernardo.

Es Gijón el pueblo de los dicharachos y la chismografía secreta, alimentada de errores y calumnias de que siempre gustan los espíritus mediocres y los ruines corazones.

Hago esta reflexión a propósito de los innúmeros *chismes* de que vengo siendo víctima desde la publicación de mi notable «Crítica Retrospectiva» en obsequio de Velez Albo a quien le vino... como anillo al dedo.

Se me injuria y se me calumnia de diversas maneras, y con el santo fin de desprestigiarme ante las personas que me juzgan favorablemente; y que para dicha mía

forman legión, legión inteligente y discreta. Ténganlo así entendiendo mis despreciables enemigos. Algunos de éstos, fingiéndose amigos, se me acercan á contarme atrocidades que, según ellos, me dicen; y al preguntarme quién vierte las especiotas me testan invariablemente con la letilla: «Lo dicen por ahí»...

Pues bien; estas quisicosas tienen ningún valor objetivo, y trascendental; sólo pueden valer á lo sumo un valor subjetivo, el espíritu pobre que las imagina. La cobardía no debe cotizar ningún precio moral. Es pretrearse, señores míos, a esas cosas públicamente, en periódico ú hoja suelta; y aun no basta, es preciso firmarlas y que yo les conceda algún voto. Y si así lo hacéis, os replico creedme, de manera bien aplida.

No obstante, habré de recoger un rumor que me hizo mucha gracia. Dicese que Velez-Albo *travará* otro libro esperpento de pos y Tipadas, en que saldrá relucir. Así me gusta, Amigo. Por mi parte me propongo exponer en *EL INDE* algunos autobiográficos; y veremos si dice más verdad, si Velez-Albo despechado y maltrecho, Weymouth sereno y siempre cedor. Si del enemigo ha de marse el consejo yo me aconsejaré a Velez-Albo que me medite la cita de San Bernar que sirve de lema a este año. Pero... ¡ah cielos! se me ocurre una idea asesina: ¿Velez-Albo brá meditar?

Dicen que «El Higo de San no es Velez-Albo, por lo que he cometido un lapsus gramatical. Siempre tuve entendido que Velez-Albo y El «Higo de Smirna» una misma persona. Así que me lo tiene dicho mi caro pariente el notable escritor festivo Jackson Veyan. En cualquier caso, solo me cumple dar una explicación, nunca una rectificación á saber: que en ningún momento se aludir á ninguna persona que no fuese el propio Velez-Albo. éste le es perfectamente conocido lo que digo al «Higo de San». Todos los conceptos por mí expresados en la «Crítica Retrospectiva» los sostengo mientras Velez-Albo me demuestre que he cometido un error. A demostrarlo puede Velez-Albo.

Parece que «El Popular» se atreva a censurar a Velez-Albo, burla burlando y de una manera solapada como traductor de la prensa, se olvidó ya de la mala paliza que le regaló Velez-Albo. Sepa «El Popular» que seguirá apealeándose hasta su yuntamiento y si no lo hace así olá mi carácter benévolo y generoso. Ni más ni menos. Si Velez-Albo reanuda la pelea, como gusto volveré a ella, pero si me vierto que soy invencible.

Siento en el alma, pero no quisiera consagrar mi tiempo a cosas de más substancia que la que conviene sacudirse los oídos que nos zumban al oído. Sin quitos de trompeta.

En fin, sigan éstos los de más allá difamando y nospreciándose y persiguiendo en mil formas, que lo principalmente puede ser es la opinión que yo tengo de mí mismo, y no la que los otros quieren tener de mí. Piensen que San Bernardo.

LORD W...  
**Restaurant LAS**  
SAN BERNARDO  
y Travesía San Lorenzo (frente a la Plaza de España)  
Servicio a la Carta y a la Dama  
Especialidad para reuniones y banquetes.  
Empanadas, galantinas, jamones en dulce y salado (de York, Andorrano, Embujados variados...



## Menos humos.

El gran ironista Larra, el mordaz y original «Fígaro» maestro de la sátira fina, y en el punzamiento suavemente sañudo, ya dijo de los empleados oficiales todo cuanto se pueda decir, en un ingenioso artículo epigrafiado «Vuelva usted mañana».

Los empleados públicos tienen el ineludible deber de servir al contribuyente cuando éste precise de sus servicios. Si hay algo intolerable en la vida, son esos pretenciosos y fatuos que por vender pitillos, tabacos y cerillas y estar al frente del Giro Mutuo, se creen poco menos que presidentes del Consejo de Administración de la Tabacalera, cuando no son más que unos pobres diablos, incapaces de hacer otra cosa que la sencillísima que hacen.

No hay derecho, aunque sea teniendo fianza, á usar de modales groseros con las señoras ni á faltarlás al respecto atropellando á la buena crianza, cuya regla esencial es la de la caballerosidad y esto debe saberlo todo el que se precie de educado.

Y nada más; otro día seremos más claros, pues son muchísimas las quejas que recibimos de ciertos desplantes que solo conducen á sentar plaza de ineducado é irrespetuoso.

Por hoy sólo diremos que menos humos y más urbanidad, de cuya carencia fué ayer víctima un querido compañero nuestro, que está dispuesto á contestar con obras á las intemperancias de un tipejo despreciable.

Nos consta.

## Consultorio gratuito

de EL INDEPENDIENTE

Un policía-Oviedo. Sí, sí señor; hemos leído «El Mundo», y el recorte que V. nos envía, sobre todo.

¿Que qué nos parece?

Eso no debe V. preguntárnoslo á nosotros.

Si quiere V. como opinión autorizada hace V. lo siguiente:

Coge V. el ejemplar ese de «El Mundo», lo dobla muy bien dobladito y con él en el bolsillo se dirige usted al Gobierno Civil. Pregúnta usted por el señor Polanco y, si le recibe, le pide V. permiso para leerle la sabrosa croniquilla de Juan Alvar González. Caso de que le diga á usted que sí, se la lee V. y entonces, después de leída, le pregunta al Gobernador su opinión. Casi tenemos por seguro que opinará lo mismo, exactamente lo mismo que opinaríamos cualquiera de nosotros si fuéramos la primera autoridad de la provincia.

Y ahora ¡échese V. á adivinar lo que nosotros opinamos!

Un pobre-Gijón. En nombre de las distinguidas damas y de los caballeros que han asistido á las verbenas organizadas por la Asociación de Caridad, les agradecemos los ditirambos que V. les dirige por la buena obra que han realizado con esas fiestas.

¡Ah! V. será todo lo pobre de remos que V. dice, pero ¡caramba! no lo es V. de gusto, ni de imaginación, ¡caracoles qué modo de adjetivar á las niñas bonitas y qué acierto en aplicar los calificativos! ¡Ohoque usted, correligionario!...

El merengue chico-Gijón. Dulce amigo. Ciertamente que hemos visto los toros. Figúrese V. que estuvimos más de dos horas contemplándolos....

¿Que qué nos parecen? Pues mire V., con franqueza: Los colmenareños de Gómez nos parecieron bastotes, desiguales de romana y de tipo.

Los andaluces nos gustaron más, pero también son desigualllos. Hay uno, el señalado con el número 28 negro zaino y de mal nombre «Liebrero», que sobre tener lámina hermosa, ser fino, con mucha cara de toro y bien criado le hierve la sangre en las venas.

En cuanto á bravura ¡Vaya V. á saber lo que llevarán dentro los animalitos!

Si tiene V. curiosidad indigestible, le complaceremos el lunes próximo de 4 á 6 de la tarde en nuestras oficinas (con permiso de Pachín de Melás).

Un amigo del «Barbián»-Gijón. ¡Buena hombre! por nosotros que mate. Lo malo es que no van á querer darle la alternativa ni el «Cochero» ni «Mazzantinito».

Y sinó el tiempo.

Un aficionado sin dinero-Gijón. ¡Que por entrar en la plaza para ver las corridas sería V. capaz de contratarse de cualquier cosa y sin cobrar ni un céntimo! Bueno: por nosotros contrátese V. aunque sea de caballo.

Una mujer jipi-Gijón. Que no nos metemos en eso ¡míralo! ¡Oómo lo vamos á decir!

Un sevillano-Gijón. Y V. se preocupa, como ese vulgar aficionado sin dinero, en buscárselas para entrar en la plaza el domingo! Siendo V. sevillano, V. pasa. ¡Si no les conoce á ustedes ni Dios!

## Petite Torre Eiffel

### Diversión emocionante.

Unos simpáticos catalanes, no sabemos si correligionarios de Cambó ó partidarios de Lleroux, han tenido la feliz idea de instalar en la que ha servido en otros Agostos para fuente luminosa, un aparato moderno, que es la última creación en eso de las diversiones emocionantes.

Llámanse «Petite Torre Eiffel». Azorinaremos un poco, para decir en qué consiste.

¿Qué es la «Petite Torre Eiffel»? La «Petite Torre Eiffel», es una especie de «Tobogán», en este caso más perfeccionado, y que causa un grato placer al deslizarse por aquella línea curva que se complica al enroscarse en el soberbio aparato.

La velocidad con que se desciende y el aire fresco que se recibe, dan una agradable sensación, mucho mayor que la que se experimenta ante un cuadro de nuestro amigo Varona.

La «Petite Torre Eiffel», por otra parte es una diversión aristocrática. Las señoritas más elegantes disfrutan del deslizamiento sin temor alguno, lanzando sólo nerviosos gritos como al entrar en el baño.

Una señorita que no haya hecho uso de la «Petite Torre Eiffel», parece que ha faltado á alguna regla del mundo elegante.

Esta «Petite Torre Eiffel» es artística, vistosa, gallarda y la plataforma superior triunfa sobre las copas de los plátanos silvestres. En ella se podrá beber cerveza, sorber mantecados y tomar horchata. Luego de estos pequeños refrescos á bajar tocan y á gritar se ha dicho.

Vayamos, pues, á la «Petite Torre Eiffel», antes de que nos tachen de vulgares y de ordinarios.

## Espectáculos

### Teatro Disdurra.

No nos engañáramos al adelantar el éxito que habria de tener la compañía del Sr. Lacasa, y es que nosotros conocemos á los artistas que la forman y sabíamos que no tendrían más remedio que agradar al público gijonés.

Todas las obras que hasta la fecha se pusieron en escena, fueron interpretadas sin defecto alguno que nosotros hayamos notado en los aplaudidos intérpretes.

«Alma de Dios», fué la obra de la semana. Su estreno ha sido un franco éxito y los que en ella tomaron parte, hicieron acreedores á recibir los aplausos de la concurrencia que llenaba el coliseo de Begoña.

La empresa que sufre impasible las flaquezas y adversidades del prójimo en forma de multas, tiene en proyecto la presentación de estrenos de las obras que más llamaron la atención en la última temporada teatral.

Hoy decimos lo del otro día: El señor Lacasa hará una excelente campaña.

### Cine Modernista.

Este pebellón, al que infinitas veces hemos llamado elegante, continúa viéndose favorecidísimo.

«La Fiesta de la Jota», conquista grandes lauros y es un número de lo mejor que se ve desfilando por los tabladillos de los Cines. «La Fiesta de la Jota», aun durará bastante tiempo en el cartel, alternando con números de variedades de indiscutible mérito, con quienes la empresa está ya en negociaciones.

Los forasteros no deben perder esta ocasión que se les brinda de apreciar la labor de los que componen «La Fiesta de la Jota».

### Cine Gaumont.

¿Lector, has visto al Sr. Saez? Pues

si no lo viste corre presto á la taquilla del cine de Manteola, antes de que se vaya el apreciable artista que hace trabajos estupendos de prestidigitación, trabajos que se salen de lo vulgar y que á la legua trascienden á originalidad.

Además antes de apreciar al señor Saez, verás unas morrocotudas películas que son la última palabra, en bonitas, preciosas y limpias en el sentido cinematográfico de los adjetivos.

### Cine Sanchis.

Ha encontrado un verdadero filón con el transformista Rafael Arcos y es muy difícil que lo suelte á no ser para suplirlo con otro número de igual talla. No, Sanchis no es tonto y sabe lo que se trae entre manos en asuntos de cines. Por algo en los diestros dedos de Sanchis lucen unas arrogantes y deslumbradoras sortijas.

Sanchis (estornuda).

Dios te ayude (deseos nuestros y de Pérez, ó quien sea que es un buen muchacho).

## NOTICIAS

El conflicto de los duros.—¿Queréis deshaceros de todos los discos ilegítimos que tengáis en vuestro poder sin causaros la menor molestia, ¡antes bien procurándoos una de las mayores satisfacciones de vuestra vida?

Pues es sencillísimo. Oid y obedecer que si nos escucháis y obedecéis, llegaréis á convenceros que también nosotros sabemos hacer un bien á la humanidad.

Tomáis todos los duros ilegítimos de que dispongáis, os vais al bazar de calzado «Paris», os proveéis del elegante y duradero que en grandes surtidos os presentará el simpático y galante Manolo Junquera, y veréis vuestro dinero cambiado con gran amabilidad en buena moneda fraccionaria y vuestros pies primorosamente calzados.

Y os aborráis de ir á las oficinas oficiales á formar cola, que eso es muy feo.

Ya lo sabéis, al «Paris».

El amigo Canivel, que no da paz á la mano, y que lo mismo instala un café en Pekín que en el Polo Antártico, tiene especial empeño en que salgan de Gijón los forasteros proclamando la supremacía del «Lion d'Or».

Es este el punto de cita de la juventud elegante y en estos días cuesta verdadero trabajo encontrar libre una mesa. Tan grande es el número de los que acuden atraídos por la justa fama que gozan el acreditado «Lion d'Or», su dueño Canivel y sus dependientes líricos y motociclistas.

A LA MAISON.—A cuantos hoy y mañana vayan á tomar café á «La Maison D'orée», un yanki que acaba de llegar á Gijón, regalará dos magníficos vegueros de Vuelta Abajo.

Y al que tome ginebra compuesta, especialidad de la casa, le regalará D. José, el afable dueño, una taza de magnífica é inrompible porcelana con su plato correspondiente.

POSTALES PRIDA.—Nuestro querido compañero de fatigas José Valdés Prida, ha lanzado á la publicidad (dicho se está que en el Salón de) una magnífica edición de tarjetas postales, edición que lleva el nombre del veterano y querido periodista.

De más está decir que el ardiente gijonismo de Prida, resalta en estas postales, presentando los sitios más pintorescos de Gijón.

Y siendo el editor el antiguo campeón de las huestes muselistas, tampoco necesitaremos decir que aparece en las postales el puerto del Musel bajo todos los aspectos en que puede presentarse la gran obra esperanza de Gijón.

No hizo retratar Prida la base de los muros porque no encontró un buzo fotógrafo.

Nuestros apreciables amigos los señores Octavio Meana y Comp.<sup>a</sup> Agentes en Gijón, de la poderosa Compañía «Mala Real Inglesa», nos participan que ha llegado sin novedad á Buenos Aires, el día 11 del actual, el magnífico y nuevo correo «Asturias», habiendo hecho la travesía en 14 días.

En estos días en que la gente afluye á nuestro pueblo y los vecinos de Gijón salen á gastar una peseta por aquello de que un día es un día, el pobre Setién anda loco, materialmente de cabeza.

Y tiene su explicación, porque ¡quién es el que presume de elegante, gourmet, y de socio que alterne y no come en el restaurant de las Carolinas?

Máxime después del éxito obtenido por Setién con su restaurant en las aristocráticas verbenas últimamente celebradas.

Ayer con motivo de ser la verbeña de la virgen de Begoña, estuvo nuestra redacción iluminada con multitud de farolillos á la veneciana.

Nuestro objeto al iluminar la residencia de este semanario y domicilio de Pachín de Melás, no fué otro que contribuir de alguna manera, (aunque muy modestamente) á los desvelos del gran Elías, único concejal festivo de nuestro Ayuntamiento.

Felicitemos á Elías (no al profeta) por el éxito de los festejos por él organizados.

Imp. de «El Noroeste».—Gijón

## POMPAS FÚNEBRES

CALLE DE JOVELLANOS, NUMERO 47 (ESQUINA A MOROS)

### Manuel Muñiz

Esta agencia funeraria se encarga de toda clase de entierros, corriendo de su cargo todo lo concerniente á los funerales, sin que las familias tengan que cuidar de nada.

Cuenta con gran surtido en féretros de gran lujo y modestos, lo mismo que en coronas.

Se advierte á las familias que al ocurrir un fallecimiento pasen aviso á la casa.

47-Jovellanos-47

SERVICIO PERMANENTE TELEFONO NÚMERO 167

# Petite Torre Eiffel

¡¡¡RÁPIDO DESCENSO!!! ¡¡Diversión emocionante y sensacional!!

¡La preferida del bello sexo en todas las grandes capitales!

Templa los nervios y da al espíritu inefable bienestar.

¡Gijoneses y gijonesas! Indígenas y forasteros, á la Petite Torre Eiffel!

Pneumáticos "CONTINENTAL" (Stock)

GARAGE - Automóviles y Accesorios

Construcciones y Reparaciones de maquinaria en general

Juan Diaz y Comp.<sup>a</sup> - Gijón

Representantes exclusivos para Asturias de la correa BALATA-DICK

(FRENTE Á LA ESTACIÓN DEL NORTE)



# LA ESTRELLA DE GIJÓN

Fábrica de CERVEZAS, GASEOSAS, HIELO ARTIFICIAL y ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO (Químicamente puro)

CLASES DE CERVEZA: C. D. • B. B. (MARIPOSA) • B. (ESPECIAL)



## Suardiaz, Bachmaier y Comp. (S. C.)

Telegramas: SUARDIAZ

Las de MAYOR PRODUCCION de España

Fábrica: NATAHOYO-GIJÓN

### Casa "PARIS" GRAN BAZAR DE CALZADO

51 -- CORRIDA -- 51

PARIS es la primera casa en novedades.  
PARIS es la casa más barata con relación á sus clases.  
PARIS. Esta casa no tiene rival.  
PARIS. Esta casa no tiene sucursales.

### Casa "PARIS" Manuel Junquera

Depositarío en Asturias de la crema "SERVUS"

**CAFFÉ LION D'OR**  
Café puro. — Ginebra compuesta  
Helados exquisitos  
Cerveza fría al bock

### ROYAL EXCHANGE

COMPañIA INGLESA de SEGUROS contra INCENDIOS

FUNDADA EN 1710

Lloyd Andaluz  
Verdad sabida  
Buena fé guardada  
Seguros marítimos

Agentes: E. MARINA Y C.<sup>a</sup>

### INDUSTRIA PAPELERA

FABRICA DE BOLSAS DE PAPEL para Confiterías, Ultramarinos, Droguerías y Farmacias

PAPELES DE EMBALAJE para todas las Industrias

Libros de Comercio Impresos para toda clase de negocios  
Modelos de impresos para casas de Banca Copiadores de cartas, etc.

### JOSÉ GONZÁLEZ

Calle de la Salud, 4.-GIJÓN

Se remiten muestras y notas de precios á todas partes

**CERVECERIA GAMBIRINUS**  
CERVEZA FRÍA AL BOCK  
REFRESCOS PÜROS

### L'UNIÓN

COMPañIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

Capital.	Franco 21.965.000.000
Garantías.	" 124.643.570
Siniestros pagados.	" 318.000.000

SUBDIRECTOR en GIJÓN:

### ALFREDO GONZÁLEZ

Oficinas: Edificio del "Crédito Industrial", tercer piso

### Compañía General

VAPORES CORREOS RÁPIDOS

Línea de Habana, Santiago de Cuba, Méjico, Puerto Rico, Colón, Perú, Colombia, Chile, Montevideo, Buenos Aires, Rosario de Santa Fe Brasil, New-York, Tampa y demás puertos de América.

Por todas las Compañías de Navegación del mundo

SALIDAS DE BILBAO, SANTANDER, CORUÑA Y VIGO

Para Habana y Méjico: los días 4, 5, 12, 19, 20, 21, 22, 23 y 24 de cada mes.— Para Brasil, Montevideo y Buenos Aires: el 3, 6, 8, 11, 14, 18, 19, 21, 22, 23, 24, 25, 28, 30 y 31.— Para Puerto Rico y Santiago de Cuba: los días 10, 12, 20 y 28. Precios muy económicos en 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

A la Habana, 200 pesetas. A Buenos Aires, 100 pesetas.

A los demás puertos de América, baratísimo. Esta acreditada casa garantiza toda clase de pasajes. Para más informes, dirigirse en GIJÓN á los representantes de la Conferencia de Pasajes de París y Agentes generales en Asturias.

Sres. Octavio Meana y Compañía

PASEO DE BEGONA, 23 OFICINAS (Frente al Teatro Dindurra)

**Vermouth TORINO**  
Martini y Rosi  
REPRESENTANTE para Asturias  
Pedro Hurlé  
GIJÓN

### Centenario de Colón FELIPE PAVES

En este antiguo establecimiento, se sirven diariamente, almuerzos y comidas á precios al alcance de todas fortunas.  
Los mejores VINOS y LICORES — Los Domingos y días festivos PRECIOS EXCEPCIONALES

Tenemos verdadero gusto en recomendar al pública, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio que se halla emplazado, como por su esmerado servicio.

## CONSTRUCTORA GIJONESA Construcciones de EDIFICIOS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-grúas, Edificios metálicos para talleres y fábricas

- Calderería, Calderas de vapor y cocedores. Depósitos de todos tamaños, sobre caballetes de hierro. Depósitos para aceite, alcoholes etc. Bidones y bocoyes de chapa Trabajos de chapa embutida. Soldadura autógena.
- Material para Ferrocarriles, Wagonetas. Traviesas metálicas. Placas giratorias. Vagonetas volquetes de minas. Vías fijas ó portátiles.
- Material para Fábricas de Gas, Gasómetros con ó sin cuba metálica. Bautletes. Lavaderos etc. Gasógenos. Aparatos para producción de acetileno. Cerrajería artística. Balcones. Verjas. Lucernas y trabajos de hierro forjado y Chapa repujada.
- Piedra artificial, Fachadas de edificios. Jarrones. Balastradas. Mausoleos etc., etc. Especialidad en tubería para alcantarillas.
- Marmol comprimido, Bañeras. Lavabos. Pesebres. Peldaños. Veladores. Baldosas. Arrimaderos.
- Cemento, Pavimentos de cemento. Depósito de Portland, Tudela-Veguín y cemento de Zumaya.
- Carpintería mecánica, Toda clase de portería corriente y de lujo. Molduras. Guarniciones. Zócalos etc., etc.

LA CONSTRUCTORA GIJONESA - Oficinas y Fábrica: Natahoyo, GIJÓN